

Barcelona encadena con éxito el Spring Festival de música clásica con la Dansa Metropolitana

Primavera sin complejos

ESCENARIOS

Maricel Chavarría
Barcelona



Como si Barcelona llevara toda la vida siendo un hervidero de público para la clásica y para la danza. Así se han comportado la ciudad y su área metropolitana este fin de semana, cuando los últimos coletazos del Barcelona Obertura Spring Festival y su sección gratuita, el City +, han coincidido con el inicio de la segunda edición de la Quinzena Metropolitana de Dansa. Calidad, pasión y atrevimiento. De todo se ha visto estos días. Como si no se tratara de dos disciplinas algo olvidadas aquí: la primera, por las generaciones jóvenes; la segunda, por las propias instituciones, que han aplicado el "búscate la vida" al mundo coreográfico.

Por suerte el Ayuntamiento está en modo permeable y abierto a grandes ideas. La de atravesar el área metropolitana con la danza, ampliando públicos al tiempo que se recupera la conciencia de la Barcelona de los 3,6 millones de habitantes, está siendo un éxito. Y la que tuvo Barcelona Global para situar la

ciudad en el mapa internacional de la clásica no ha salido rana en su primera edición: más de 30.000 personas han asistido a la veintena de conciertos y óperas que han lucido las tres principales salas -Liceu, Palau y L'Auditori- colaborando Ibercarrera y el Conservatori del Liceu.

Paralelamente, el City + ha superado los 3.300 asistentes con sus 33 conciertos en los nueve distritos de la ciudad, cifra que habría sido mayor de haberse prolongado la cita -"¿y la semana que viene hay más?", preguntaba ayer la gente- o de haberse ocupado algún aforo masivo, como la Sagrada Família. "De hecho ya estamos hablando con la institución para celebrar allí un concierto el próximo año", dice Victor Medem, coordinador del festival.

Que el City + haya logrado reunir a 40 entidades que han cedido su espacio -MNAC, la Miró, Mies van der Rohe, la Modelo...- para darse cita con la clásica denota el potencial del proyecto. Por no hablar del público, gente abierta, sin las rutinas del abonado, neófito pero curiosa.

En cuanto a la llamada del público extranjero, esas 240 personas que han llegado expresamente de Italia, Canadá, Japón u Holanda pa-



DANIEL M. PANTIGA



ANGELA SILVA

Un Israel Galván trans en Badalona; Bernat Prat en el MNAC...

Pocos sábados tan intensos para la clásica y la danza, con propuestas casi impropias de Barcelona como la OBC con la Agrupación Señor Serrano, guinda del Spring Festival

ra los conciertos de pago del Spring podrían multiplicarse, según Medem, en ediciones posteriores. La próxima cuenta con la integral de sinfonías de Beethoven por Gardiner en el Palau y con el *Lohengrin* de Katharina Wagner en el Liceu...

Pero lo primero es agitar la coctelera para la gente de casa. Y de ello se ocupó el fin de semana La Veronal en el Mercat de les Flors, con su inquietante *Pasionaria* sobre lo indiferentemente humanos/inhumanos que la gente y los robots son. Y el

Más de 30.000 personas acuden al Barcelona Obertura, y 3.300, a los conciertos gratuitos del City +

rupturista Israel Galván, que arrasó hasta el Teatro Zorrilla de Badalona incluso al público más *posh* de Barcelona, ávido de su particular *Amor brujo* de Falla. Reencarnado más que travestido en la gitana Candela, el teatro se hundía a cada gota de flamenco que el sevillano cedía, racionadora y torturadora *ella*.

Mientras, en L'Auditori, la Agrupación Señor Serrano despertaba tantas pasiones entre la juventud con su visión de la Novena de Beethoven (ver crítica en página 32) como deserciones -y devoluciones de entradas- entre el mayor. Su forma de denunciar la prepotencia viril que amaga Europa causó alguna deserción ya al principio, cuando unos penes de cera se funden y desinflan en la pantalla grande. Y les siguió el busto de Beethoven... Una guinda total para un festival que pica alto.●